

SEGEDA

(Mara – Belmonte de Gracián)

**LA CIUDAD CELTIBÉRICA
QUE CAMBIÓ EL CALENDARIO**



Francisco Burillo Mozota

SEGEDA

(Mara – Belmonte de Gracián)

LA CIUDAD CELTIBÉRICA QUE CAMBIÓ EL CALENDARIO

Francisco Burillo Mozota

Fundación Segeda, 2005

El "Proyecto Segeda" se desarrolla dentro del proyecto I+D: BHA2001-2439, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y los fondos FEDER. Las excavaciones arqueológicas realizadas han sido financiadas por la Dirección General de Patrimonio y el INAEM del Gobierno de Aragón y la Diputación Provincial de Zaragoza.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.

Ilustración de la cubierta: as de *sekaiza/da*, anverso

© Francisco Burillo Mozota
© de la presente edición Fundación Segeda-Centro Celtibérico

MAQUETACIÓN: M^a A. Cano Díaz
INFOGRAFÍA: Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda
Seminario de Arqueología y Etnología Turolense
ISBN: 84-609-4811-0
Depósito Legal: Z. 1402-05
Imprime: Imprenta Provincial. Zaragoza

ÍNDICE

	pág.
Presentación, Javier Lambán Montañés	4
Proyecto Segeda	5
Los celtíberos	7
Los romanos inician la conquista de la Celtiberia	8
Segeda, una ciudad llamada "poderosa"	9
Una declaración de guerra que cambió el calendario	10
La Arqueología de la ciudad de Segeda I	12
Caro, caudillo de Segeda y las luchas contra los romanos	16
Segeda I, la ciudad más extensa del Norte de la Península	17
¿Cuántos habitantes vivían en Segeda I?	18
Segeda II, la construcción de una nueva ciudad	19
Segeda, una ciudad más allá de su territorio	21
Las excavaciones en Durón de Belmonte	23
Vive la Historia en Segeda	25
Arqueología Experimental en Segeda	28
Patrimonio Histórico, de la investigación al desarrollo rural	29
Para saber más sobre Segeda: Bibliografía	30

PRESENTACION

El desarrollo del medio rural, entendido en su más amplia acepción, no se ciñe única y exclusivamente a su capacidad para crear un tejido económico productivo que contribuya a fijar la población. Porque apostar por el desarrollo significa, también en el Cuarto espacio, hacerlo por conservar el espléndido patrimonio cultural que nos han legado las generaciones pasadas.

Mara y Belmonte de Gracián vienen demostrando de forma ejemplar como es posible armonizar ambos objetivos, en torno a uno de los más grandiosos tesoros arqueológicos que alberga Aragón: las ciudades celtibera y romana de Segeda. Desde hace algunos años, su empeño por dar a conocer esta extraordinaria riqueza ha empezado a dar ya fruto. Celebrar los Idus de marzo, la Vulcanalia o realizar jornadas de Puertas Abiertas en los yacimientos son sólo la antesala de lo que Segeda puede dar de sí en los próximos años.

Si todo ello ha sido posible hasta ahora gracias a la conjunción de esfuerzos de los ayuntamientos y de la Diputación Provincial de Zaragoza, no me cabe la menor duda de que la reciente constitución de la Fundación Segeda acelerará aún más un proceso irreversible en el que Mara y Belmonte ocuparán una posición extraordinaria en el turismo cultural de calidad, ya que serán una visita obligada para conocer cómo vivían los romanos y los celtiberos hace dos mil años.



Javier Lambán Montañés

Presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza y de la Fundación Segeda

PROYECTO SEGEDA

En 1998 se inicia el Proyecto Segeda, con la finalidad de desarrollar la investigación de la ciudad estado celtibérica de Segeda y su territorio. Los tres yacimientos que conforman la Zona Arqueológica de Segeda (Poyo de Mara, Durón de Belmonte de Gracián y los Planos de Mara) fueron declarados Bien de Interés Cultural el día 25 de junio de 2001.

Las actuaciones arqueológicas en Segeda han sido posibles gracias a la colaboración entusiasta de un amplio equipo de investigadores y al patrocinio del Ministerio de Ciencia y Tecnología, Diputación General de Aragón, a través del INAEM y Dirección General de Patrimonio, y, de forma especial, de la Diputación Provincial de Zaragoza quien, junto con el Ayuntamiento de Mara y el Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda, han impulsado la creación en el año 2004 de la Fundación Segeda. Con ella se abre un nuevo capítulo, al iniciarse los proyectos de conservación y musealización de los restos excavados.



Constitución de la Fundación Segeda.
Roberto Ibarra, Javier Lambán y Francisco Burillo

LOS CELTÍBEROS

Los celtíberos comienzan a aparecer mencionados por los escritores clásicos desde finales del siglo III a.C. Identifican como tales a los habitantes de poblaciones del interior peninsular convertidos en mercenarios de los cartagineses. Luego, cuando los romanos penetraron en el valle del Ebro, en la primera mitad del siglo II a.C., los términos celtíberos y Celtiberia quedaron restringidos a los habitantes y territorio del Sistema Ibérico central y su entorno. Este territorio queda definido por los historiadores actuales como "Celtiberia Histórica", dada su permanencia en las descripciones de autores de principios del siglo I d.C., como Plinio y Estrabón, y con algunas modificaciones en Ptolomeo, cartógrafo de mediados del siglo II d.C.

Se atribuye el origen del nombre de celtíberos a los griegos, dada su costumbre de definir con palabras compuestas a aquellos grupos humanos que, a sus ojos, presentaban costumbres y rasgos culturales considerados propios de otros grupos ya conocidos, en este caso celtas e íberos.

Los celtíberos alcanzaron fama en la Antigüedad por dos hechos de distinta magnitud, su resistencia a la conquista romana y su pericia en la fabricación de espadas, de hojas flexibles y resistentes, forjadas en un hierro que llegaba a ser verdadero acero. Hablaban una lengua celta. Vivían en poblados amurallados, habitados por campesinos dedicados esencialmente a la agricultura del cereal. Desconocemos todavía si construían templos, pero sí que utilizaban lugares de la naturaleza como santuarios. Quemaban a sus muertos y depositaban sus restos en vasijas, acompañados, a veces, de armas y otros ajuares. A partir del siglo IV a. C. surgen las ciudades, centros políticos de los nuevos estados. Desarrollaron la escritura utilizando el signario de los íberos. Muchas de dichas ciudades, como Segeda, acuñaron monedas con su propio nombre.



Figura 1. Situación de la Zona Arqueológica de Segeda.

LOS ROMANOS INICIAN LA CONQUISTA DE LA CELTIBERIA

Con el desembarco del ejército romano en el año 218 a. C. en Emporion (Ampurias, Gerona) se inicia un periodo de conquista progresiva del valle del Ebro. De su éxito fueron muestra las ingentes cantidades de oro y plata que anualmente se ingresaron en el erario romano.

La guerra tomó tal dimensión que Roma nombró un ejército con mando consular que, liderado por Catón, llegó a Hispania en el 195 a. C. Se sabe que dismanteló numerosas ciudades, aunque una llamada Segestica resistió, bien puede corresponder a Segeda.

La batalla que se libró en el 188 a. C. en Calagurris (Calahorra, La Rioja) marca el punto de mayor penetración de los romanos en el interior del valle del Ebro. Ya para entonces las poblaciones celtíberas próximas habían sido sometidas. Para consolidar la conquista, Graco fundó Gracurris (Alfaro, La Rioja) en el 179 a. C. e impuso un pacto a los indígenas sometidos. Segeda fue la única de las ciudades celtibéricas nombrada entre las que participaron en dicho pacto.

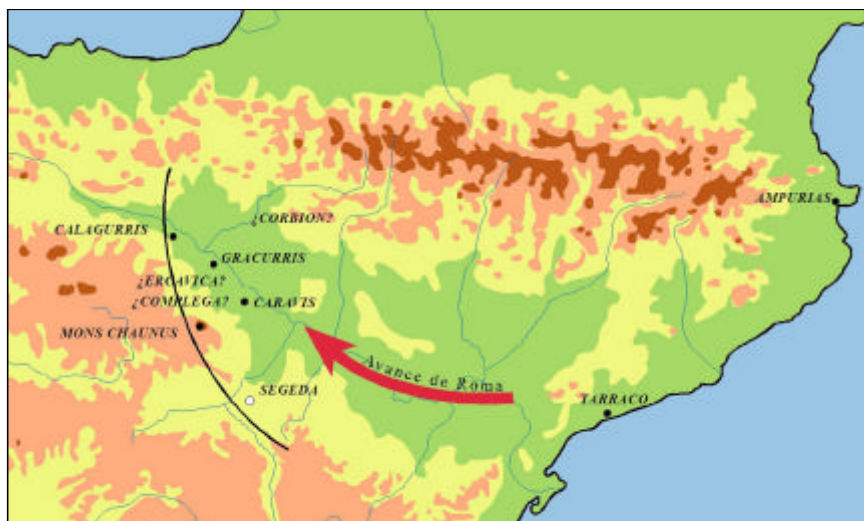


Figura 2. Segeda y ciudades citadas en las fuentes escritas entre el 188 y el 179 a.C. Línea teórica que separa el territorio conquistado por Roma en tiempos de Graco.

SEGEDA, UNA CIUDAD LLAMADA PODEROSA

Segeda es el nombre de una ciudad celtibérica, transmitido por los escritores clásicos e identificada en los yacimientos arqueológicos existentes en el Poyo de Mara y Durón de Belmonte de Gracián. La etimología de dicho topónimo es celta y su significado es próximo al concepto de "poderosa". Los celtíberos la llamaron por el nombre de *sekeiza* / *sekeida*, en la lectura actual, conservado en las monedas acuñadas en la misma ciudad.

Precisamente son sus emisiones monetales las que mejor nos hablan de la importancia que alcanzó. Fue la ciudad celtibérica que primero comenzó a acuñar y la que con más tiempo emitió monedas.

Aunque los segedanos se encontraban en el territorio conquistado por Roma, el hecho de poder emitir monedas hacia el 170 a.C., con su nombre escrito en su lengua celtibérica, es el mejor indicio de que conservaron cierta independencia. Entre sus primeras acuñaciones encontramos denarios, monedas de plata destinadas a los pagos fiscales a Roma, tributos que previamente serían recaudados entre sus ciudadanos. Pero también, ases, unidades de bronce, y varios divisores de distinto valor, que muestran la implantación de un sistema monetario completo.



Figura 3. Vista aérea de El Poyo de Mara (Segeda I).

UNA DECLARACIÓN DE GUERRA QUE CAMBIÓ EL CALENDARIO

La construcción de la muralla de Segeda fue la causa esgrimida por Roma para declararle la guerra en el año 154 a.C. Hasta entonces, los cónsules romanos se elegían en los idus de marzo, el 15 de marzo, pero ante la necesidad de ganar tiempo y llegar ante Segeda en verano se decidió adelantar esta elección al 1 de enero. Dicho cambio fue la causa de que nuestro calendario actual comience el nuevo año en dicho día. Pero nada mejor que recoger las propias palabras de Apiano de Alejandría, autor de las Guerras de España, sobre estos acontecimientos:



Figura 4. Camino seguido por el ejército romano en su ataque a Segeda y Numancia.

"No muchos años después estalló otra grave guerra en España, por la causa siguiente: Segeda es una grande y poderosa ciudad de de los celtíberos llamados belos, adscrita a los pactos de Sempronio Graco. Sus habitantes se propusieron que la gente vecina de ciudades más pequeñas abandonasen sus lugares y se congregasen en su ciudad, a la que rodearían de una muralla de cua-

renta estadios de circunferencia, obligando a esto al vecino pueblo de los titos. Enterado el Senado, les prohibió construir ninguna muralla, y ordenó que se pagasen los tributos fijados por Graco, mandando al mismo tiempo que se uniesen a las tropas romanas, pues así lo disponía el tratado de Graco. Los de Segeda contestaron que, respecto al muro, Graco había prohibido construir nuevas ciudades, pero las antiguas podían fortificarse; en cuanto a los tributos y a las tropas dijeron que los mismos romanos después de Graco se lo habían condonado. Y así era en efecto; pero cuando el Senado concede un favor así, añade siempre: estará en vigor en tanto que así plazca al Senado y al pueblo romano".



Figura 5. Ciudades y etnias que intervienen en la guerra celtibérica del 154-150 a.C. contra los romanos.

LA ARQUEOLOGÍA DE LA CIUDAD DE SEGEDA I

En el Poyo de Mara y en su entorno inmediato se encuentran los restos de la fase más antigua de la ciudad de Segeda. Las prospecciones y excavaciones arqueológicas realizadas permiten conocer su urbanismo. La elevación del Poyo fue el lugar elegido como centro de la ciudad que se extendió hacia el Sur, hasta alcanzar una extensión aproximada de 11/12 ha. Junta a ella, y en dicha dirección, se ha localizado un amplio basurero. En la zona sedimentaria existente a los pies del cerro, hasta la rambla de Orera, se asentaron las poblaciones de los titos y otros vecinos citados por Apiano. Las dimensiones de este barrio serían aproximadamente de 5/6 ha. Se han realizado excavaciones en seis puntos diferentes de la ciudad.

En el campo situado junto al Poyo, en dirección Norte, se encuentra el **área 1**. En ella apareció el basamento de un muro que reutilizó sillares celtibéricos y que debió levantarse en una etapa posterior. A cuatro metros de profundidad se localizó un estrato con cerámicas de la Edad de Bronce, probablemente arrastradas de la cima del cerro, donde debió existir una primera ocupación durante el segundo milenio a.C.



Figura 6. Vistas generales del área 1 y detalle

En la ladera oriental del Poyo, **área 2**, se han descubierto restos de una construcción del siglo V a.C.. Sobre ella se levantó una manzana de casas, las dos viviendas parcialmente descubiertas son de dos plantas y tienen el espacio compartimentado. En la construcción de los muros utilizaron piedra caliza, sillares de yeso y tie-



rra, en forma de adobe y tapial. Revocaron con arcilla las paredes y algunas de las habitaciones fueron blanqueadas y pintadas con un zócalo de pintura negra, que asciende por las jambas de las puertas. Hay verdaderos pavimentos contruidos con piedra de yeso machacada. En una de las habitaciones se ha descubierto un lagar, indicio de la existencia de viñedo en las tierras segedanas. Pero también han aparecido restos de ánforas, que indican la importación de vino desde Italia, lugar de donde también procederían copas de cerámica de barniz negro para beberlo, prueba de que esta ciudad se encontraba inmersa en las nuevas rutas comerciales abiertas por la conquista romana.



Figura 8. Vista general del área 2 y detalle de la Habitación del Lagar

El **área 3** se sitúa en el barrio donde se asentaron los titos. Se han excavado parte de tres viviendas, cada una con una gran estancia central de unos 40 m², donde se situa el hogar. Una de ellas se comunica con una cisterna y con un espacio abierto en el que apareció un horno de fundición de hierro, excavado en el suelo y con restos próximos de escorias y lingotes de hierro.



Figura 9. Vista general del área 3 y detalle de excavación

En el límite de la primitiva ciudad, en dirección Sur, se construyó una manzana de casas aislada. Se ha excavado parte de una de ellas, **área 4**. Son viviendas de una planta, con muros de mampostería y tierra, y suelos de arcilla. Entre las cerámicas aparecen copas de barniz negro de origen itálico que ratifican la cronología de abandono de esta zona de la ciudad en el año 153 a.C.



Figura 10. Vista general del área 4 y detalle de excavación



Figura 11. Detalle de la muralla de Segeda I

Una actuación de urgencia, descubrió un tramo de **muralla** de 4, 10 m. de anchura. Su situación, bordeando la ciudad por el Sur y englobando una amplia zona sin construcciones, llevó a identificarla con la muralla levantada por los segedanos al ampliar la ciudad, causa esgrimida por Roma para declararles la guerra.



Figura 12. Vista general del área 5

A uno y otro lado del recinto defensivo existen evidencias arquitectónicas aisladas. En el año 2004 se excavó gran parte de una de ellas, **área 5**. Los restos que han sobrevivido a la acción del arado muestran una gran plataforma de losas, limitada por dos muros de sillares de yeso que unen en un ángulo de unos 120° y cubierta toda ella con adobes y arcilla.

CARO, CAUDILLO DE SEGEDA, Y LAS LUCHAS CONTRA LOS ROMANOS.

Como ya se ha señalado la partida de Los Planos de Mara, se cree que fue el lugar que ocuparon las tropas romanas, que si los datos de las fuentes son ciertos deberían alcanzar cerca de 30.000 hombres. De hecho, contamos con información precisa de Apiano sobre como se desarrollaron los acontecimientos:



Figura 13. As acuñado en Segeda I

Y así se envió contra ellos a Nobilior con un ejército de casi treinta mil hombres. Cuando los segeden-ses conocieron su llegada, no habien-do aún terminado el muro, se refugiaron

con mujeres y niños al territorio de los arevacos, rogándoles que los acogiesen; no sólo fueron acogidos sino que como caudillo se eligió a Caro, de Segeda, famoso por su valor. Éste al tercer día de ser elegido, ocultando en una emboscada a veinte mil infantes y cinco mil jinetes, cayó sobre los romanos que por allí pasaban, y después de una lucha larga y enconada, obtuvo una brillante victoria, dando muerte a seis mil ciudadanos romanos; tal calamidad cayó este día sobre la ciudad. Pero cuando después de la victoria se lanzó en persecución de los fugitivos con su ejército en desorden, la caballería romana que custodiaba los bagajes, los atacó y mató a Caro, que luchaba heroicamente y a otros muchos de los suyos, en número no inferior a seis mil; la noche separó a los contendientes. Sucedió esto el día en que los romanos celbraban la fiesta de Vulcano por lo que desde entonces ningún general romano por su propia voluntad traba batalla en este día...”.

SEGEDA I, LA CIUDAD MÁS EXTENSA DEL NORTE DE LA PENÍNSULA.

Hemos visto como Segeda alcanzó con el asentamiento de los titos una extensión aproximada de unas 17 ha. Si bien Apiano señaló que la longitud de la muralla de Segeda era de 40 estadios, puede decirse que es una cifra a todas luces exagerada, dado que a 185 m por estadio equivale a un perímetro de 7,4 km, lo que supone una extensión superior a las 300 ha, dimensiones sin precedentes en el ámbito hispano para una ciudad y muy superior a las 40 estimadas que pudieron bordear esta ciudad.

Si hacemos una breve revisión a las extensiones de los *oppida* identificados en el Norte de la Península, encontramos que la colonia griega de Ampurias alcanzó 5 ha y la de Rhode tuvo unas dimensiones inferiores. Puig de Sant Andreu de Ullastret 11 ha. La ciudad ibérica de Kese, bajo la ciudad de Tarragona, se le supone 10 ha. El Castellet de Banyoles en Tivissa 4,5 ha. Turó de Montgròs, donde se identifica la primera fase de la ciudad de Ausa, 9 ha. Sagunto entre 8 y 10 ha y la Numancia del 153 a. C. 7,2 ha. Por lo

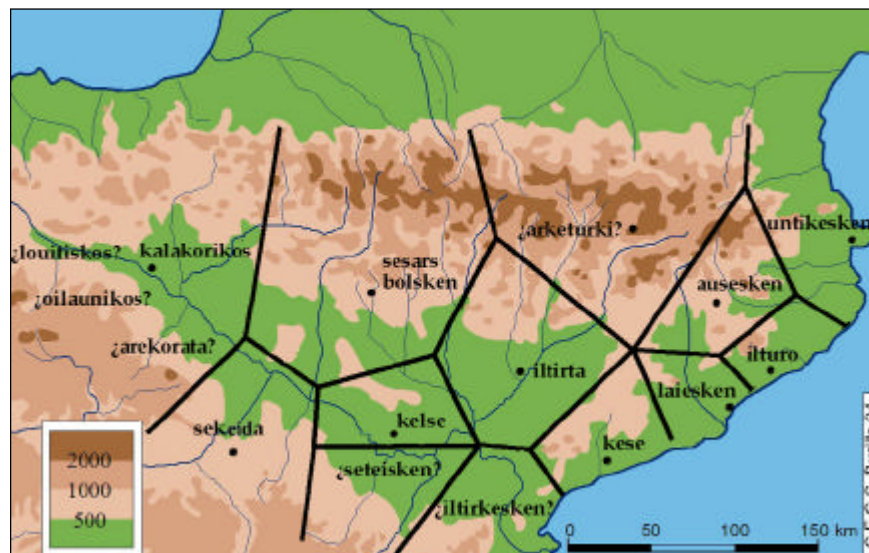


Figura 14. Ciudades que acuñan bronce durante la primera mitad del s. II a.C.

tanto, puede decirse que Segeda alcanzó con sus 17 ha habitadas la mayor extensión entre las ciudades contemporáneas del norte de la Península. Y que en realidad fue esta la razón, y su consiguiente importancia política, la causa de que Roma le declarara la guerra.

¿CUÁNTOS HABITANTES VIVÍAN EN SEGEDA I?

Es difícil contestar a la pregunta: ¿cuántos habitantes vivían en Segeda I? Los arqueólogos calculamos la población de una ciudad a partir del número de casas existentes, suponiendo una media de 4,5 habitantes por vivienda, en el caso, frecuente, de que se compruebe que son unifamiliares. Sin embargo, no se cuenta con ciudades totalmente excavadas, por lo que se proyecta el espacio ocupado por las casas descubiertas al resto del asentamiento, descontando las supuestas calles y otros espacios públicos.

Entre los cálculos de población realizados, los más ajustados son los de A. Jimeno para Numancia, con 1.500 a 2.000 habitantes o 208 a 278 habitantes por hectárea, cifras que trasladadas a Segeda equivalen a una población de 3.526 a 4.726. Aunque también contamos con la propuesta de M. Almagro-Gorbea para quien la densidad de Numancia pudo ser de 500 h/ha, que trasladada a Segeda implicaría 8.500 habitantes, cifra que parece excesiva.

Así mismo, se ha planteado si la coalición celtibérica de 25.000 hombres es ajustada a la realidad. La cifra parece ser cierta, dado el ejército romano de 30.000 hombres contra el que se enfrentan y la primera victoria de los celtíberos. Se debe suponer que la invasión romana supuso una leva masiva de los celtíberos, por lo que se puede estimar que la población que existía en el territorio liderado por las ciudades estado de Segeda y Numancia sería de unos 125.000 habitantes. Suponiendo que correspondería a un amplio rectángulo del interior del Sistema Ibérico, de aproximadamente unos 240 por 140 km, daría una densidad media para este territorio a mediados del siglo II a.C. de 3,72 habitantes por Km².

SEGEDA II, LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA CIUDAD

Con este avance romano en la conquista de la Celtiberia se inició una nueva etapa caracterizada por un periodo de paz para este territorio. En la partida denominada Durón de Belmonte de Gracián se construyó una ciudad de nueva planta. Se situó inmediata a las



Figura 15. Denarios acuñados en Segeda II

ruinas de la ya abandonada del Poyo de Mara. El solar elegido se delimitó con un amplio foso y una potente muralla. Su interior fue urbanizado siguiendo los modelos romanos: calles rectas, cruzadas en retícula, amplias casas con mosaicos y paredes estucadas.

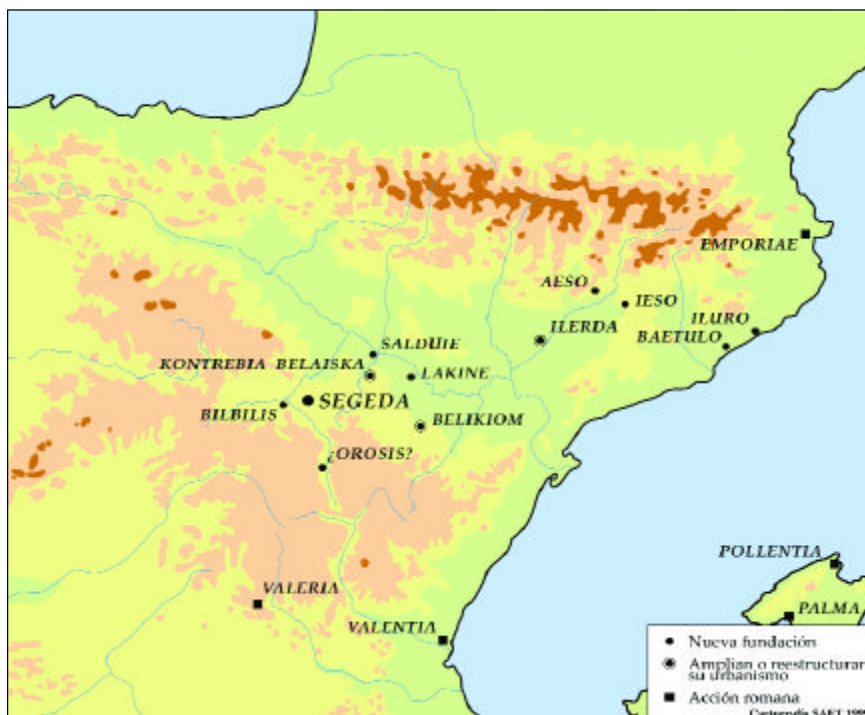


Figura 16. Fundaciones de ciudades en la segunda mitad del siglo II y principios del I a.C.

Las fuentes escritas nada dicen sobre ella. No obstante, conocemos su importancia, no sólo por la magnitud del yacimiento arqueológico sino por el hecho de que continuara acuñando monedas con el mismo nombre de *sekeiza/da*. Lo que en sí indica la pervivencia política de la anterior ciudad y el regreso de sus habitantes. La fundación fue pareja a la de otras ciudades de similares características topográficas, identificadas a lo largo del valle del Ebro y NE. peninsular. Su surgimiento se encuadra dentro de un nuevo periodo de desarrollo económico y de profundos cambios sociales, como la aparición del esclavismo. Se incrementó la producción agrícola con nuevos regadíos, se intensificó la extracción de minerales y surgieron verdaderas industrias especializadas en la fabricación masiva de cerámica. Además aumentó notablemente la presencia de productos importados.

Pero el desarrollo de la nueva ciudad de Segeda quedó truncado pocos años después. Las poblaciones indígenas del valle del Ebro, en proceso irreversible de total romanización, tomaron partido en las guerras civiles romanas del siglo I a.C. En los años setenta se enfrentaron Sertorio y Pompeyo. La opción de Segeda por el bando sertoriano, el perdedor, pudo ser la causa de su total destrucción y definitivo abandono. El nombre de Segeda pasó de forma definitiva a la Historia.



Figura 17. Muralla de Segeda II, con el Poyo, Segeda I, al fondo

SEGEDA UNA CIUDAD MÁS ALLÁ DE SU TERRITORIO

Ha quedado patente la importancia política y económica que alcanzó Segeda. De hecho, los datos de las fuentes escritas han llevado a identificarla como capital de los belos, etnia, que se extendía desde el Jalón medio hasta el Aguas Vivas, ocupando la parte más oriental de la Celtiberia. Esta primacía de Segeda queda ratificada por el hecho de sus acuñaciones de denarios, ya que pocas ciudades emitieron esta clase de monedas. Si se observa la excesiva regularidad que presenta la distribución de estos núcleos en el valle del Ebro, se deduce que su acuñación estuvo potenciada por Roma, para lo cual se apoyó en aquellas ciudades indígenas que habían alcanzado un papel central en su territorio. Por ello se puede decir que Segeda jerarquizaba a otras dos ciudades estado próximas del Jalón que sólo acuñaron bronce, como Bilbilis celtibérica, en Valdeherrera-Calatayud, y Nertobis, en un lugar desconocido cercano a La Almunia de Dña. Godina.

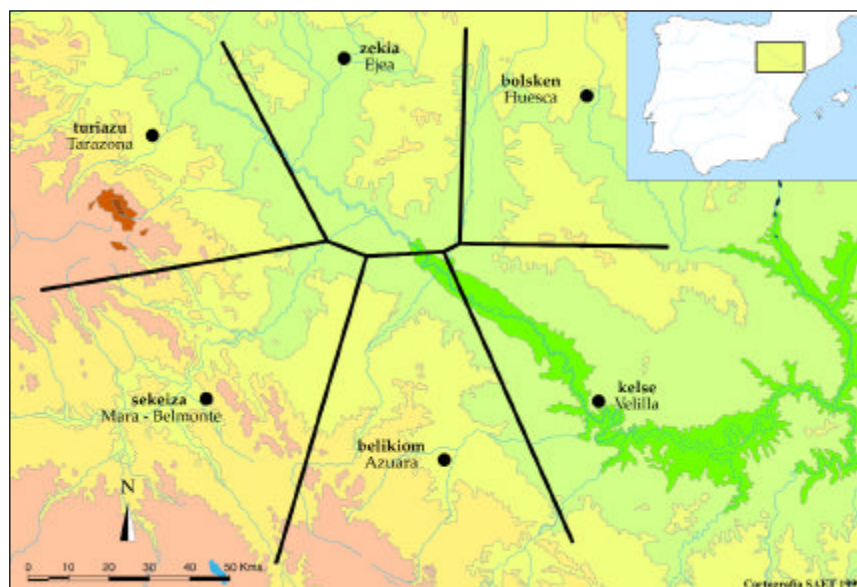


Figura 18. Ciudades que acuñaron denarios en el valle medio del Ebro y jerarquía del territorio, a finales del siglo II a.C.

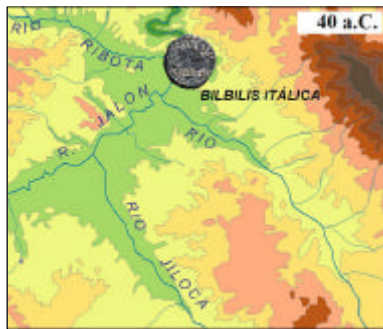
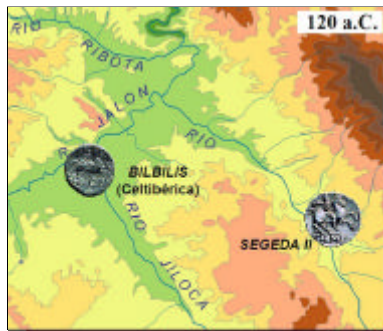
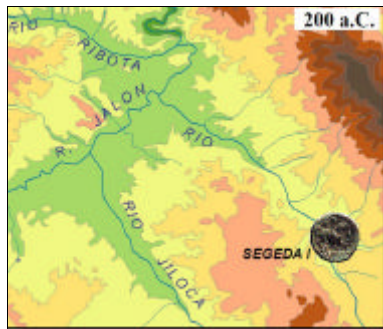


Figura 19. Evolución de la capitalidad en la actual comarca de Calatayud durante los siglos II y I a.C.

Pero quizás el hecho más excepcional que nos indica la importancia que llegó a alcanzar la segunda ciudad de Segeda lo encontremos en el territorio de la actual Extremadura. Allí se ha localizado recientemente Tamusia, ciudad que por sus emisiones monetales se creía dependiente de Segeda y se buscaba en el Jalón. Por otra parte, en yacimientos extremeños de esta época, relacionados con las explotaciones metalúrgicas han aparecido monedas de bronce de sekeiza/da en una proporción notable. Su presencia, dado el escaso valor que tenían estas monedas, no puede relacionarse con relaciones comerciales sino con desplazamientos de segedenses a este distante territorio, o por acuñaciones realizadas en las tierras extremeñas.

Paralela a la destrucción de Segeda II se produjo la de Bilbilis celtibérica. Poco después se fundó una nueva ciudad con el nombre de Bilbilis Itálica, en las cumbres del Cerro de Bámbola-Calatayud. Convertida en municipio romano, será la nueva capital de un amplio territorio. Con el paso de los siglos el centro se desplazará a la Calatayud actual, donde permanece hasta nuestros días.

LAS EXCAVACIONES EN DURÓN DE BELMONTE

El yacimiento arqueológico de Durón de Belmonte, donde se sitúa Segeda II, ha merecido la atención constante de viajeros e investigadores, desde que Labaña, en el siglo XVII, hiciera referencia a su muralla. Uno de los testimonios más claros de su importancia arqueológica se remonta al año 1867, cuando la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Zaragoza remitió el siguiente informe a la Real Academia de la Historia:

Según noticias particulares siguen las excavaciones, y resultado de ellas los descubrimientos siguientes verificados en los días 2 y 15 del actual. Una fragua u horno de piedra arenisca y labrada; dos pozos sin revestimiento e inutilizados por los escombros; un algibe de forma circular y de corto diámetro, revestido de piedra caliza muy bien labrada que no pudo reconocerse por los medios ordinarios a causa de su estrecha circunferencia, varios cimientos de edificios, un precioso mosaico, diferentes monedas, y a la distancia de quinientos pasos hacia el Oriente de los primeros mosaicos, un precioso pavimento de jaspe artificial. También han sido descubiertos los cimientos de algunos edificios cuya sólida construcción indica la importancia y magnitud de aquellos. La Comisión en vista de la riqueza arqueológica que encierran los

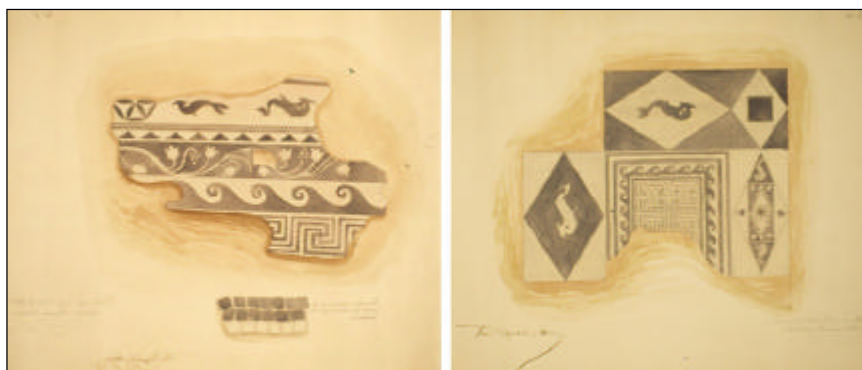


Figura 20. Dibujos conservados en la Real Academia de la Historia de los mosaicos descubiertos en Durón. (Segeda II). Firmados por Paulino Savirón Estebez y Manuel Zapater Gómez, Belmonte 2 de julio de 1867.

terrenos puestos en explotación por el Sr. Conde de Samitier con tan patriótico desprendimiento debe encarecer a V.E. ya que por la escasez de fondos con que cuenta, ve limitado su celo no pudiendo practicar diligencia ni reconocimiento alguno, la importancia de estos descubrimientos: cuya conservación y examen han de redundar en beneficio de la Historia del país, principal objeto de ese cuerpo literario...

Después, las noticias se suceden, hallazgos de monedas, cerámicas procedentes de un cementerio celtibérico, actualmente desconocido, nuevas apariciones de monedas, mosaicos, etc. El último de éstos se descubrió en los años cuarenta y se recuerdo permanece entre los habitantes de Belmonte. De hecho en el otoño de 1999 me comentaba uno de sus vecinos:

De chico fuimos a ver un suelo de mosaico. Se miraba de una lado y se veía de una forma. Se miraba desde otro lado y cambiaba el dibujo. Había como un sol. Me llevó mi padre a verlo e iba todo el pueblo. Todo el mundo iba a verlo. Cuando se ensuciaba un poco tres o cuatro mujeres bajaban con estropajos a limpiarlo, le sacaban brillo y quedaba una preciosidad. Estuvo dos años al descubierto. Luego lo taparon. Está allí oculto y no se ha tocado.

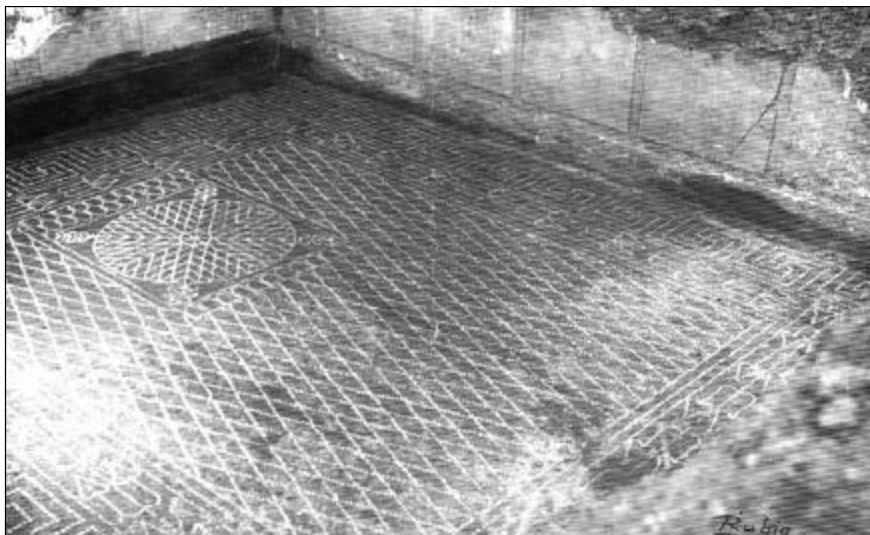


Figura 21. Habitación con mosaico de *opus signinum* de Segeda II (Foto M. Rubio, 1949)

VIVE LA HISTORIA EN SEGEDA

Las especiales circunstancias históricas que concurren en Segeda, unido al desarrollo de la actividad arqueológica, ha dado lugar a que se desarrollara el programa "Vive la Historia en Segeda", con el fin de acercar el pasado a la sociedad actual a través de diferentes actividades.

El cambio del calendario es el lema de los "**Idus de Marzo**", que se celebran anualmente, desde el año 2003, en el sábado más próximo al 15 de marzo. A lo largo del día se suceden talleres de acuñaciones de monedas, de escritura celtibérica, de fabricación de cerámica, etc. Concentración de artesanos, de reproducciones arqueológicas y de grupos de reconstrucción histórica. Al medio día se ofrece el *Capodanno* con borraja. La tarde comienza con la representación histórica donde se rememora la declaración de guerra de Roma a Segeda, para seguir con un concierto de música celta alrededor de la hoguera. Para terminar se celebra una cena en las brasas y un baile popular.



Figura 22. Comida popular y baile alrededor de la hoguera en los Idus de Marzo

La victoria de los celtíberos sobre los romanos es la base de "**La Vulcanalia**", a celebrar en el domingo más próximo al 23 de agosto desde el año 2002. A los diversos talleres, concentraciones de grupos y representación histórica, que en esta ocasión recrea la batalla entre segedenses y romanos, se une el concurso de gastronomía celtibérica, y las celebraciones de juegos celtíberos-romanos, con presencia de reproducciones del armamento utilizado en la época tanto por los celtíberos como por los romanos.



Figura 23. Mercadillo celtibérico y representación histórica

Vestirse para interpretar el pasado

No es disfrazarse de celtíbero o romano, es vestirse. Con frecuencia tenemos que corregir a quienes interpretan erróneamente ese acercamiento al pasado a través de la reconstrucción de las vestimentas, calzados, adornos y armamentos de las comunidades celtibéricas y romanas que primero se enfrentaron en Segeda y luego convivieron y se integraron.

No se pretende sólo acercarnos a los vestidos de ese pasado, sino también al comportamiento de estos grupos. Desde la primera Vulcanalia se han establecido talleres para confeccionar vestidos y adornos y el grupo Arqueódromo ha fabricado el armamento. En el año 2005 se ha abierto a otros grupos esta actividad al celebrarse en Mara el primer concurso internacional "Fundación Segeda" de recreación histórica antigua.



Figura 24. Concurso de Recreación Histórica

La recuperación de sabores perdidos: Concurso de Gastronomía Celtibérica

Las nuevas técnicas analíticas nos están permitiendo responder a la pregunta ¿qué comían los celtíberos de Segeda?. El estudio

del contenido de algunas de las vasijas localizadas en las excavaciones de Segeda I han identificado el consumo de productos lácteos, vino, cerveza, gachas de cereales y bellotas y un guiso de carne con borraja. El análisis de los huesos señala el consumo de oveja/cabra, vaca y cerdo, pero también nos indica la forma en que troceaban la carne.

A partir de los productos identificados y de aquellos que podían conocerse en la época por los celtíberos, desde el año 2002 se viene desarrollando un concurso de gastronomía con gran éxito de participación. Se pretende un acercamiento a la cultura celtibérica, una inmersión posible a través de los sabores perdidos.



Figura 25. Concurso de Gastronomía e imagen del plato ganador del I concurso

Las jornadas de **Puertas Abiertas** se vienen celebrando desde el primer año de excavación, en el 2000, el tercer domingo de Septiembre, cuando se realiza la visita guiada a las excavaciones realizadas durante el verano, con los propios arqueólogos como guías. Se acompaña de una exposición en la localidad de Mara que cada año versa sobre una temática diferente.



Figura 26. Visita guiada a las excavaciones y exposición en el Ayuntamiento de Mara

ARQUEOLOGÍA EXPERIMENTAL EN SEGEDA

El pasado desaparecido vuelve al presente con la investigación arqueológica. Las formas de vida de los segedanos se perciben a través del descubrimiento de sus casas, hogares, comidas y utensilios. Es el resultado de las investigaciones desarrolladas por un equipo interdisciplinar.

La elaboración de cerámicas a mano y su cocción fueron la base de la primera jornada de arqueología experimental realizada por Javier Fanlo del grupo alfarero La Huerva.



Figura 27. Arqueología experimental sobre cocción de cerámicas a mano

El horno de fundición de hierro localizado en el área 3 de Segeda I, junto a los restos del proceso metalúrgico, inspiró la nueva fundición de hierro realizada bajo la dirección de Salvador Rovira del Museo Arqueológico Nacional.



Figura 28. Arqueología experimental sobre fundición de hierro

PATRIMONIO HISTÓRICO, DE LA INVESTIGACIÓN AL DESARROLLO RURAL

Hasta la declaración de B.I.C. de la Zona Arqueológica de Segeda, su Patrimonio histórico se había ido deteriorando de forma progresiva. Las encuestas realizadas muestran que los tres yacimientos han sido objeto de búsquedas incontroladas de monedas con detectores de metales. Por otra parte, los cambios de cultivos, las labores más profundas de los arados y ciertos desmontes han hecho desaparecer antiguas construcciones. Mucho se ha destruido, pero todavía es mucho lo que queda.

La importancia histórica de Segeda es indudable para los historiadores, no es menos la de las monedas de *sekeiza/da* para los numismáticos, y los restos que permanecen ocultos pueden considerarse, sin miedo a exagerar, como una de las reservas arqueológicas más importantes de la Celtiberia. Las grandes ciudades celtibéricas conocidas o continuaron habitadas en época romana, (Numancia, Termes, Uxama) o son ciudades más tardías (Bilbilis Itálica, Segobriga). Segeda es el único caso, hasta ahora descubierto, que presenta dos extensos yacimientos sucesivos, pertenecientes a dos fases diferenciadas de una misma ciudad.

Con el desarrollo del "Proyecto Segeda", el Patrimonio de la Zona Arqueológica de Segeda ha dejado de considerarse un lujo heredado. La investigación se pone al servicio del desarrollo rural. El apoyo de la Diputación Provincial de Zaragoza ha sido determinante para adquirir o intercambiar aquellas fincas que, por tener restos arqueológicos que pudieran destruirse, no se podía autorizar el cambio de cultivo. A fecha de finales del año 2004, el suelo de Segeda I que ha pasado a titularidad de la Fundación Segeda es de unas 9 ha. No es exagerado poder afirmar que, en un corto espacio de tiempo, Segeda se convertirá en un punto clave del turismo cultural, en uno de los motores de desarrollo económico de la Comarca Comunidad de Calatayud, máxime si se potencia junto con otros puntos de la Celtiberia y otras manifestaciones del Patrimonio cultural y natural.

PARA SABER MÁS SOBRE SEGEDA

BIBLIOGRAFÍA PROYECTO SEGEDA

(Su contenido puede consultarse en la página web: www.segeda.net)

- Alegre, E. Y Calvo, J.C., en prensa, "Métodos matemáticos aplicados al estudio de los materiales cerámicos de Segeda", *XXVII Congreso Nacional de Arqueología*, Huesca, 7 de Mayo de 2003.
- Alegre, E. y Campos, D., 2004, "3D y realidad virtual", *I Encuentro Internacional de Informática Aplicada a la Investigación y la Gestión Arqueológica*, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba. 6 de Mayo de 2003, pp. 419-422.
- Burillo Mozota, F., 1999, *Segeda (Mara- Belmonte de Gracián). La ciudad celtibérica que cambió la Historia*. Zaragoza.
- Burillo Mozota, F., 2001a, "Celtíberos y romanos: el caso de la ciudad-estado de Segeda". *Religión. Lengua y Culturas Prerromanas de Hispania, VII Coloquio sobre lenguas y culturas hispanas prerromanas*, pp. 89-105. Salamanca
- Burillo Mozota, F., 2001b, "Segeda/Sekaiza". En Almagro-Gorbea, M.; Mariné, M. y Álvarez-Sanchís, J.R. (eds.) *Celtas y Vettones*, pp. 228-237. Excma. Diputación Provincial de Ávila.
- Burillo Mozota, F., 2001c, "La ciudad estado celtibérica de Segeda y sus acuñaciones monetales", *Paleohispanica*, 1/2001, 87-112.
- Burillo Mozota, F., 2001-02a. "Excavaciones Arqueológicas en Segeda I. Área 3". *Salduie*, 2, pp. 415-430. Zaragoza.
- Burillo Mozota, F., 2001-02b, "Indicadores cronológicos para la datación del nivel de destrucción de Segeda I". *Kalathos*, 20-21, pp. 215-238.
- Burillo Mozota, F., 2003a, "Segeda, Arqueología y sinecismo", *Archivo Español de Arqueología*, 76, nº 187-188, pp. 193-215.
- Burillo Mozota, F., 2003b, "Grafitos procedentes de Segeda I, Área 3", *Palaeohispanica*, 3, pp. 205-244.
- Burillo, F., 2004, "La ciudad celtibérica de Segeda I. Nuevos hallazgos". M. Barril y A. Roderó (coord.) *Novedades Arqueológicas Celtibéricas*, pp. 29-41. Museo Arqueológico Nacional, Madrid.
- Burillo, F., en prensa, "Aproximación al urbanismo de la ciudad celtibérica de Segeda I", *XXVII Congreso Nacional de Arqueología*, Huesca, 7 de Mayo de 2003.
- Burillo, F., en prensa, "Segeda and Rome. The historical development of a Celtiberian city-state", en L. Abad; S. Ramallo y S. Keay (eds.), *Early Roman Town in Hispania Tarraconense* (IInd C.B.C. - I st C.A.D.). *Journal of Roman Archaeology*.
- Burillo, F., en prensa, "Le tournat de l'histoire: monnaies ibériques et frontières dans la vallée de l'Ebre", *Mélanges*, Casa de Velázquez.
- Burillo, F., en prensa, "Aproximación a la demografía de la ciudad celtibérica de Segeda I", *Homenaje In Memoriam de W.H. Waldren*, Universidad Islas Baleares.
- Burillo, F. (ed.), en prensa, *Segeda y su contexto histórico. Entre Catón y Nobilior (195 al 153 a.C.)*, Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda.
- Burillo, F. y Alegre, E., en prensa, "El campamento romano de Segeda", *II Congreso de Arqueología Militar Romana en Hispania*, León, 2004.
- Burillo, F.; Cano, M^a. A.; López, R. y Saiz, M^a. E., en prensa, "Procesos de cambio cultural en la cultura celtibérica ante la llegada de Roma, Un análisis a partir de las excavaciones de Segeda I, área 3", *IV Congreso de Arqueología Peninsular*, Faro.
- Burillo, F.; Escolano, S. y Ruíz, E., 2004, "Segeda Project. The I.T. management of the terri-

- tory of a Celtiberian city-state", *Archeologia e Calcolatori*, 15, pp. 409-420, tav. VIII-IX. All'Insegna del Giglio
- Burillo, F.; Ibáñez, J. y Alegre, E., 2004, "Prospección y concepto de asentamiento. El caso de la ciudad celtibérica Segeda", *Arqueología Espacial*, 24-25, pp. 165-184.
- Burillo, F. y Maldonado, L., en prensa, "El cubrimiento de la casa del lagar de Segeda I: propuesta para la creación de un hito en el paisaje", *III Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos Arqueológicos*, Zaragoza, 15-18 de Noviembre de 2004.
- Burillo, F.; Ramos, M.; Campos, D. y Alegre, E., en prensa, "Proyecto Segeda". *Primer Simposio de Educación Artística y Museos*, Universidad de Granada, 23 de abril de 2003.
- Burillo, F. y Rovira, S., 2004, "Proyecto Segeda: mineros y metalúrgicos", *Avances en Arqueometría 2003*, pp. 43-45. Servicio de Publicaciones. Universidad de Cadiz.
- Burillo, F. y Sales, E., en prensa, "Segeda, desarrollo rural y página web". *Primer Seminario Internacional sobre Información, Tecnologías y Comunicación. Arte y Patrimonio, aplicaciones y desarrollo local*. Organizado por el grupo Artnouveau de la Universidad de Deusto. 5 de Mayo de 2003.
- Burillo, F. y Sales, E., 2004, "www.segeda.net. El Proyecto Segeda en la red", *I Encuentro Internacional de Informática Aplicada a la Investigación y la Gestión Arqueológica*, pp. 423-435. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba.
- Calvo, J.C., 2001-02, "Capacidad de los kalathos de Segeda I". *Kalathos*, 20-21, pp. 213-214.
- Cano, M^a.A.; López, R. y Saiz, M^a.E., "Kalathos aparecidos en las excavaciones arqueológicas de Segeda I, Área 3". *Kalathos*, 20-21, 2001-02, pp. 189-212.
- Cano, M^a.A.; López, R.; Saiz, M^a.E. y López, D., en prensa, "La cerámica de técnica ibérica aparecida en las excavaciones arqueológicas de Segeda I, Área 3: campaña 2001", *XXVII Congreso Nacional de Arqueología*, Huesca, 7 de Mayo de 2003.
- Gomis Justo, M., 2001, *Las acuñaciones de la ciudad celtibérica de Segeda / sekaiza*, Teruel-Mara-Zaragoza.
- Departamento de Cultura y Turismo, 2001, "DECRETO 121/2001, de 5 de junio, del Gobierno de Aragón, por el que se declara Bien de Interés Cultural, en la categoría de Conjunto de Interés Cultural, zona arqueológica, el área arqueológica de Segeda, en los términos municipales de Mara y Belmonte de Gracián (Zaragoza)", *Boletín Oficial de Aragón*, 25 de junio, 75, pp. 4877-4881.
- Juan-Tresserras; J. y Matamala, J.C., en prensa, "Segeda (Mara, Zaragoza). Estudio de contenidos de recipientes a través de restos microscópicos y compuestos orgánicos". F. Burillo (ed.) *Arqueología y Sinecismo. Excavación en Segeda I. Área 3*, Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda.
- Prata, P., De Abreu, R. y Karam, F., 2003, *Participação Brasileira nas escavações de Segeda, Campanha 2003*, *Arqueoweb*, mayo-diciembre.
- Rovira, S., 2004, "Metalurgia celtibérica: estado de la cuestión y nuevas perspectivas", M. Barril y A. Rodero (coord.) *Novedades Arqueológicas Celtibéricas*, pp. 63-84. Museo Arqueológico Nacional, Madrid.
- Rovira, S. y Burillo, F., 2003, "Iron smelting in the celtiberian city of Segeda (Zaragoza-Spain)", *Archaeometallurgy in Europe, Proceedings*, vol. 2, pp. 459-466. Milán, Associazione Italiana di Metallurgia.



EDITA



PATROCINA



DIPUTACIÓN D ZARAGOZA

COLABORAN

